

que siempre han sido de solidaridad, de amistad, de ayuda mutua, eso nos inculcó nuestro comandante en jefe en cada uno de sus discursos él hablaba de la solidaridad

CRISTINA: Si, si yo se, pero inclusive habló de la nación latinoafricana

I■: Si como no, en Alquizar nos hicieron una panorámica sobre el país, nos hablaron sobre las condiciones del país, de la disciplina que teníamos allí, sobre el idioma que teníamos que familiarizarnos con los angolanos, que teníamos que tener mucho cuidado, que teníamos que mantener la disciplina. Eso fue lo que nos comunicaron allí y nos hicieron una reseña sobre el país, nos hablaron sobre la situación en que se encontraba en aquellos momentos, que era un país que estaba en guerra, que teníamos que prepararnos para esa situación que se encontraba el país a pesar que íbamos a cumplir una misión también teníamos que prepararnos para el momento difícil que vivía el país, para enfrentar esa situación, entonces nosotros llegamos allí convencido de la tarea que se nos había encomendado desde Cuba, porque nosotros sabíamos a lo que íbamos allí a Angola.

CRISTINA: Y que sentimiento hubo cuando realmente pisaron tierra Africana, bueno una cosa es la preparación la otra cosa es enfrentar la realidad?

I■: Si como no, cuando llegamos fue algo difícil, en primer lugar porque desconocíamos el idioma, en segundo lugar porque era una tierra que no era la nuestra y llegábamos allí por primera vez pero a pesar de sentir un poco de nostalgia por nuestros familiares que habíamos dejado en Cuba, por la llegada al país por primera vez nos sentimos bien, nos sentimos bien porque la patria angolana nos recibió y nos prestó mucha atención y nos sentimos bien y fue la que nos dio mayor cantidad de fuerzas para sentirnos a partir de ese momento bien en ese país, las atenciones que nos brindaron, la ayuda que nos prestaron fue muy grande y la cooperación que recibimos por la parte angolana fue muy satisfactoria, entonces nos hizo que nos sintiéramos bien allí todo ese tiempo que estuvimos.

X■: Pese a una serie de limitaciones, acostumbrados uno a nunca oír tiroteo, allí había tiroteo todas las noches, fue.. vaya había que saber enfrentar la situación para uno permanecer dos años alejado de su familia de sus seres queridos, allí era tiroteo todos los días, todos los días un país en guerra, adaptarnos al toque de queda, ya a las 6 de la tarde había que estar recogidos y tenía que cruzar calles y visitar y hacer una serie de cosas no estamos acostumbrados, o sea había que mantener una disciplina y cumplir con lo que estaba establecido. Mucho apoyo por la parte angolana como Irma decía, teníamos muy buena atención por la parte cubana que nos dirigía.

CRISTINA: y establecieron amistades con la población, con sus alumnos, con sus papas?

X■: Había que visitarlo muy estrechamente.

I■: Los padres nos querían muchos, los estudiantes, por lo menos todavía yo guardo muchas fotografías que nos tiramos allá con los estudiantes, pasamos momentos muy buenos

X■: Si yo también

I■: Participamos en actividades con los angolanos, en festejos que ellos hacían y las pasábamos muy bien, porque hicimos un vínculo muy estrecho con ellos.

CRISTINA: y todavía tienen contactos con ellos se escriben?

I■: Si como no, yo tengo una alumna que se llama Yolanda que ella me escribe con mucha frecuencia si.

X■: Yo tuve un alumno de apellido Neto que él estuvo aquí en la Universidad y visitó mi casa, gente muy solidaria, muy buena y siempre los padres, y otra Maria Celia alumnos que no han perdido, él se hizo médico inclusive aquí, él se hizo médico aquí en la facultad No 1 y entonces ya estaba trabajando en el país y me escribió y ya le digo